

Hoy sabremos qué tanto caló en La Habana ese ensayo de rectificación de las autoridades mexicanas.

En su declaración patrimonial, Fox duplicó ingresos netos en 2003

■ En su desglose obtuvo 6 millones 260 mil pesos

■ “Los bolsillos de gobernantes deben ser de cristal”, indica

ROSA ELVIRA VARGAS

19

BMV: sí se invertirán fondos de pensiones en la bolsa de NY

■ Será en empresas rentables agrupadas en el índice Nasdaq, informa Prieto Treviño

Proyecto de ley de congresistas de EU para legalizar a inmigrantes

■ El plan demócrata lo encabeza Edward Kennedy; el de Bush, pura retórica, acusan

Se confirma la renuncia del radical Otto Reich

■ Lamenta no haber podido “acelerar” la salida de Castro

FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS	20
ARNOLDO KRAUS	20
LUIS LINARES ZAPATA	21
JOSÉ STEINSLEGER	21
ALEJANDRO NADAL	24
PEDRO RIVAS MONROY	40
SUSAN SONTAG	3a

OPINIÓN

Bush se siente el mensajero de Dios

Aunque no lo dice en público, cree que debe seguir en el poder por mandato divino

WASHINGTON Y NUEVA YORK, 4 DE MAYO. George W. Bush cree que fue escogido por Dios para ser presidente y que ahora es el mensajero divino en Irak, revelaron algunos amigos del mandatario y periodistas texanos entrevistados en un programa de televisión.

“Creo que Dios quiere que yo sea presidente”, explicó Bush a un amigo el día que comenzó su segundo periodo como gobernador de Texas. El hoy titular de la Casa Blanca, quien durante su campaña presidencial de 2000 declaró que Jesucristo era su “filósofo político favorito”, es sin duda el gobernante más abiertamente religioso en la historia moderna de Estados Unidos.

Todos los presidentes de este país han citado la Biblia y solicitado la bendición de Dios como parte de la retórica tradicional, pero ninguno ha promovido una visión religiosa tan radical como Bush en su obra política. Aunque en público siempre habla de tolerancia, en una entrevista en 1993 declaró al *Houston Chronicle* que sólo aquellos que aceptan a

Jesús como su salvador podrán ingresar al paraíso celestial.

Este comentario provocó críticas y Bush se defendió insistiendo en que cree que sólo Dios decide quién entra o no al paraíso. Wayne Slater, periodista del *Dallas Morning News*, quien conoce a Bush desde hace décadas, explicó al programa de la cadena de televisión pública PBS: “Bush cree mucho en las ideas fundamentales del cristianismo: la idea de que uno tiene que creer en Jesús para poder ir al paraíso, que no hay otra alternativa para la salvación”.

En ese contexto, la declaración inicial de Bush de que lanzaría una “cruzada” contra el terrorismo poco después de los atentados del 11 de septiembre es muy preocupante, ya que confirma que sus decisiones las inspira su visión religiosa.

Aunque la Casa Blanca explicó en ese entonces que Bush se había arrepentido de emplear esa palabra, sus estrategias de

campaña electoral la están utilizando nuevamente en sus elogios al mandatario por “encabezar una cruzada contra el terrorismo”. Los voceros de la Casa Blanca insisten en que la fe religiosa de su jefe sí le brinda apoyo moral, pero de ninguna manera dicta la política. Las pruebas parecen indicar lo contrario.

Bob Woodward, quien acaba de publicar un nuevo libro sobre la guerra en Irak, preguntó al presidente si consultó a su padre —también ex mandatario— antes de tomar la decisión de lanzar la guerra. “Sabes, él no es el padre a quien apelar en términos de fortaleza. Hay un padre más alto al que yo apelo.” Aunque en otra parte del mismo libro Bush insiste en que no desea “justificar” la guerra como algo de Dios, agrega: “en mi caso, rezo para que sea el mejor mensajero posible de su voluntad”.

Richard Lamb, presidente de la Comisión sobre la Libertad de Ética y Religión de la Convención Bautista del Sur de Estados Unidos, fue a quien Bush confesó su idea de que Dios deseaba que fuera presidente. En el mismo programa en que Lamb reveló esta conversación, defendió al presidente: “el problema con la izquierda es que algunos no creen que Dios tiene partido. George W. Bush está firmemente plantado en medio de la historia y la tradición estadounidense, creyendo en el excepcionalismo”.

Lo notable es que tanto Bush como Lamb entienden algo muy bien. En la entrevista con PBS, Lamb insistió en que ellos no creen que los estadounidenses sean un “pueblo escogido” por Dios. Sin embargo, agregó: “Yo creo que Estados Unidos tiene una responsabilidad divina de mantener la llama de la libertad y, donde sea posible, avanzarla”. Cuando habla de Dios y la fe, Bush camina sobre la cuerda floja.

“Públicamente, es muy sabio al no declarar ‘soy el candidato de Dios’”, explicó Slater, del *Dallas Morning News*. “Nunca lo ha dicho (en público) que yo sepa. Nunca ha dicho: ‘Dios desea que yo sea candidato y yo soy quien él quiere en la Casa Blanca’. En privado, sí dijo creer que es el candidato de Dios, que lo escogió.”

Al parecer su fe religiosa ha permitido que Bush no se preocupe demasiado de las consecuencias de sus políticas. “Hay un elemento fatalista”, explicó David Frum, redactor de discursos del mandatario, en entrevista con *Newsweek*. “Uno hace lo mejor que puede y acepta que todo está en las manos de Dios. Si uno está convencido de que existe un Dios que gobierna al mundo, hace lo mejor que puede y las cosas resultarán.”



REUTERS

Ex prisioneros detallaron las torturas y vejaciones a las que fueron sometidos por soldados estadounidenses en la cárcel de Abu Gharib. El jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, dijo que se están realizando “seis o siete investigaciones” sobre esos hechos